

(1)

## De Epigrafía Hebraico-catalana

Un nuevo fragmento de lápida hebraica ingresado en el Museo de Historia de la Ciudad.

Ultimamente ,hacia la mitad del mes de Noviembre de 1967 fui informado por el Director del Museo de Historia de la Ciudad, Prof. Dr. Federico Udina y Martorell, de la reciente incrementación del Museo de Historia de la Ciudad, gracias a un fragmento de lápida hebraica, que había sido recogido en los fondos de dicho Museo de Historia de la Ciudad; en efecto, en la parte inferior del muro que forma parte del llamado Mirador del Rey Martín, que da a la parte opuesta en la Plaza del Rey al expresado Museo de Historia de la Ciudad, se ha encontrado un antiguo fragmento de lápida hebraica, ocupando el lugar de una dovela o de un adoquin en dicho paramento del supuesto <sup>Mirador</sup> ~~Sala~~ del Rey Martín. Por desgracia y a tenor de la explicación dada por el Dr. Udina, el fragmento en cuestión se halla muy deteriorado y no iluminará gran cosa el porvenir de la Epigrafía hebraica en Barcelona. He aquí unos datos que nos ubicarán la posición exacta del fragmento de lápida hebraica encontrado, formaba parte de las hiladas inferiores del paramento del llamado Mirador del Rey Martín que da a la Plaza del Rey; colocado en el Patio de restauración del Museo de Historia de la Ciudad, en espera de su ubicación más definitiva en la Sala de Antigüedades Hebraicas que se abre próximamente a dicho patio, dió las siguientes características: El bloque tiende a la forma paralelepípeda de las dovelas o adoquines usuales en la construcción de muros, es de piedra arenisca vulgar en todo el cerro de Montjuich o Cementerio judaico, en sus diferentes paredes y construcciones. Debido a su empleo posterior y a su ubicación en el muro de la Plaza del Rey, se comprende el deterioro con que ha llegado dicho fragmento de lápida a nuestras manos. Después que ha sido lavada la lápida en cuestión de su lechada de mortero, que embardnaba parte de la misma, se han podido leer algunos signos hebraicos de una sola línea de la inscripción primitiva. Poca cosa es para la Epigrafía, pero hay que tener en cuenta que los caracteres hebricos empleados eran bastante grandes y no facilitaban una plena difusión en un texto tan pequeño.

He aquí las medidas que nos ha dado la parte legible de la lápida: De longitud medirá unos 44 centímetros y de anchura medirá unos 22'7 centímetros, mientras que <sup>de</sup> grueso medirá el bloque actual unos: 176 centímetros. En cuanto a las letras aparentemente legibles, mide cada una, más o menos, unos 6 centímetros. En el <sup>de</sup> borde del bloque hay como señales de que serían signos desaparecidos: En la única línea actualmente legible, se podrían recomponer  $\int$  : Y R [abi] Mo

CH [e]

en caracteres hebraicos:

W D 7 7

El tipo hebraico de las letras parece indicar hacia mediados del siglo XIII; última que sea tan parca y avara esta lápida incompleta, de modo que es más larga la descripción material que la formal.

José M.º Millás Vallcorosa

A. La lápida hebraica fragmentaria ha recibido el n.º 8883 de Inventario

La foto de " " y el original del art.º son en puéblas J. M. V.